

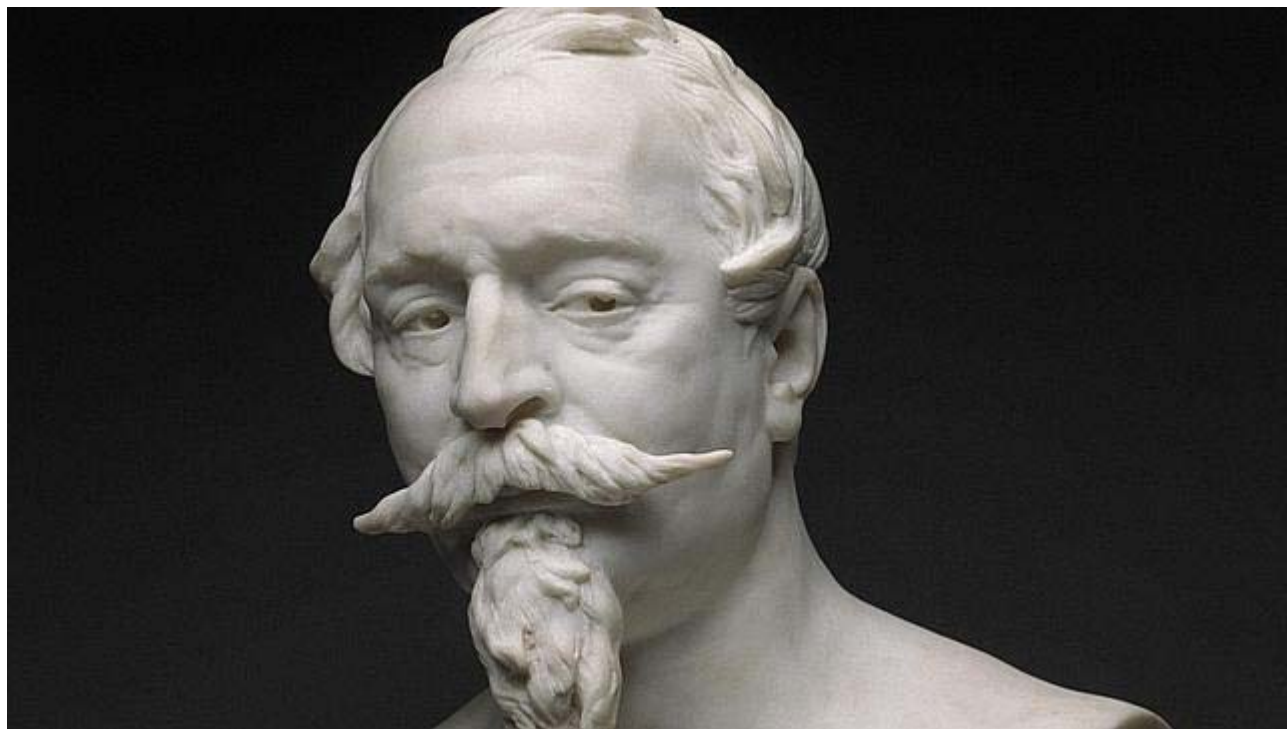
CULTURA

Napoleón III no era sobrino de Napoleón Bonaparte

ABC.ES / PARÍS

Día 28/04/2014 - 14.08h

Un estudio de ADN muestra que no comparten la misma genética y cuestiona el propio origen del emperador



ARCHIVO ABC

Busto de Napoleón III hecho en mármol

Napoleón III, el primer presidente de la República francesa elegido por sufragio universal por un pueblo que confió en su nombre y en el genio de sus célebres genes, **no era el sobrino** del emperador Napoleón Bonaparte. Al menos no por parte de su padre. Así lo revela un estudio de ADN publicado por el diario Le Figaro que confirma las sospechas que han pesado siempre sobre el árbol genealógico de la familia imperial.

La investigación llevada a cabo por el antropólogo y genetista Gérard Lucotte por encargo de la asociación El Recuerdo Napoleónico muestra que los cromosomas «Y» de Napoleón Bonaparte (1769-1821) pertenecen al haplogrupo «corso-sardo» mientras que los de Napoleón III (1808-1873) son del tipo «caucásico», lo que hace imposible su vinculación sanguínea.

Siempre se ha creído que Napoleón III era hijo de Luis Bonaparte, rey de Holanda y hermano del emperador, y de Hortensia de Beauharnais, hija de un matrimonio de la emperatriz Josefina anterior a su enlace con el emperador. Pero las nuevas evidencias muestran que la descendencia de Napoleón, considerado uno de los grandes estrategas militares de la historia y personaje clave del siglo XIX, terminó con la muerte de su hijo, el príncipe imperial Napoleón II, que sucumbió a la tuberculosis a los 21 años, en 1832.

Dos hipótesis

El ADN sí confirma que Napoleón III y su hijo, el príncipe imperial Napoleón **Luis Eugenio Bonaparte** y hasta ahora supuesto sobrino-nieto del conquistador de Europa, sí comparten el mismo origen genético. Por lo tanto, se abren dos hipótesis sobre el fallido parentesco entre Napoleón Bonaparte y Napoleón III, según explica el genetista a cargo de la investigación y recoge Efe.



ABC

Napoleón
Bonaparte

Una primera teoría apunta a que **Napoleón III no era hijo de su supuesto padre**, hermano menor de Napoleón I. Y una segunda hipótesis insinúa que **Napoleón I o su hermano Luis habrían nacido fruto de una infidelidad de su madre** y solo serían medio-hermanos.

La hipótesis de la infidelidad entre María Letizia Ramolino y Carlo Bonaparte, padres del emperador, **ponen en duda el propio origen de Napoleón I**, precisa «Le Figaro».

«Este descubrimiento enseña mucho sobre la psicología de Napoleón III y sus consecuencias políticas. Puede explicar **por qué el Segundo Imperio no fue en absoluto una continuación del Primero**», declaró a ese diario el presidente del Instituto Napoleón, Jacques-Olivier Boudon.

El hallazgo también hurta el sentido a la célebre frase de Jerónimo Bonaparte, hermano menor de Napoleón I y rey de Westfalia, que le espetó a Napoleón III: «¡No tiene usted nada de Napoleón!».

«Desgraciadamente sí, tengo su familia», le contestó Napoleón III.

Los exámenes de ADN demuestran que Jerónimo Bonaparte acertó en su enunciado y futuras investigaciones permitirán aclarar **dónde se rompió la cadena dinástica** pues los científicos **exhumarán en las próximas semanas el cuerpo de Luis Bonaparte**, hermano del emperador y padre de Napoleón III, y someterán sus restos a nuevos exámenes genéticos.

La calabaza no contenía sangre de Luis XVI

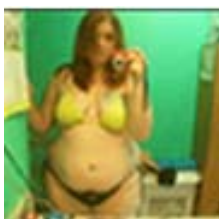
El análisis genómico completo ha descartado que los restos de sangre hallados en el interior de una calabaza en 2010 pertenezcan en realidad al monarca francés Luis XVI, pese a que en un principio se especuló con que podían pertenecer al rey que fue guillotinado en 1793 en plena Revolución Francesa. El estudio internacional, en el que han participado investigadores del Instituto de Biología Evolutiva (IBE) encabezados por Carles Lalueza-Fox, ha demostrado que la sangre seca del interior de esta

reliquia corresponde en realidad a un hombre de menor estatura que el monarca y que «tenía ojos marrones en lugar de azules». En un comunicado conjunto de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), centros que conforman el IBE, Lalueza-Fox asegura que los nuevos análisis descartan por completo que la calabaza, que fue presentada en 2010 después de que supuestamente una familia de Bolonia la hubiera guardado durante décadas, haya albergado la sangre seca del rey galo. El 21 de enero de 1793, Luis XVI fue ejecutado en la guillotina por conspirar contra la libertad de la nación y tras un intento de fuga y, según las crónicas que se conservan de la época, muchos ciudadanos subieron al cadalso a mojar sus pañuelos en la sangre del monarca para tener un recuerdo del histórico acontecimiento. Uno de ellos, perteneciente a Maximilien Bourdaloue, fue guardado en la calabaza seca ahora estudiada, según se relata en un texto tallado en la propia piel del fruto, con la intención de venderla por 500 francos de la época, en principio al mismo Napoleón. La calabaza muestra los retratos de varios protagonistas de la revolución francesa, como George Danton, Maximilien Robespierre, Camille Desmoulins, Louis-Sébastien Mercier, Jean Paul Marat, la reina María Antonieta o el propio Luis XVI.

Publicidad

**Reserva Anticipada -60%**

Veránizate con hasta 60% descuento. Regalamos hasta 200€. Menor precio garantizado
www.atrapalo.com

**Médicos sorprendidos**

Madre español revela un truco secreto para adelgazar rápido. Cuesta: ahora solo 38 €
www.cambogia.es

**Comentarios:****ABC**

Copyright © ABC Periódico Electrónico S.L.U.